



REVALORIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA QUE SE TIENE CON EL OBJETO A TRAVÉS DE LA PINTURA.

PAULA CASANUEVA CORREA.

UNIVERSIDAD DE CHILE. FACULTAD DE ARTES.
DEPARTAMENTO DE ARTES PLÁSTICAS.
CAMPUS JUAN GÓMEZ MILLAS.

REVALORIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA QUE SE TIENE CON EL
OBJETO A TRAVÉS DE LA PINTURA.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADEMICO DE LICENCIADO EN ARTES
PLSTICAS CON MENCIÓN EN PINTURA.

Profesor guía: MARÍA ELENA MUÑOZ MÉNDEZ.
Autora: PAULA CASANUEVA CORREA.

2009

Índice

Introducción -----	Pág. 4
Capitulo 1: Naturaleza muerta-----	Pág. 7
Capitulo 2: Conceptos en torno al objeto-----	Pág. 12
2.1. Definición de objeto.	
2.2. Objeto ser humano y sociedad.	
2.3. Tipos de relación entre el hombre y los objetos.	
Capitulo 3: El kitsch-----	Pág. 17
3.1. El objeto kitsch.	
Capitulo 4: La obra-----	Pág. 20
4.1. Antecedentes.	
4.2. Mi trabajo.	
Conclusión-----	Pág. 27
Imágenes pintura-----	Pág. 29
Bibliografía-----	Pág. 35

Introducción.

La pintura es un medio de representación que mantiene su interés gracias al poder inmediato que sigue teniendo en la mente de las personas. En virtud de eso el cuadro y la pintura no han perdido su vigencia. La pintura es un producto cultural, es el resultado de un momento concreto, es un lugar en donde el ojo y la mano se despliegan.

La unión de la pintura y el registro de lo cotidiano se ha desarrollado plenamente en el género de naturaleza muerta, pintura figurativa que representaba la realidad concreta de la vida diaria.

A diferencia de la representación grandiosa de temas religiosos o mitológicos, en la representación de objetos sencillos de la vida cotidiana la significación emerge gracias al trabajo del artista y al contexto simbólico de la obra.

La representación de objetos también está presente en las Vanitas, composiciones que se encargan de transmitir un mensaje a través de los objetos representados. Los objetos funcionan como símbolos.

Con la llegada del siglo XX el objeto pasó a tener un rol fundamental dentro del arte, se convirtió en protagonista; el surrealismo, Marcel Duchamp y el pop art entre otros, trabajaron con él. La presencia del objeto, en esos casos ponía en cuestión el propio estatuto de la representación.

La relación arte –objeto en la sociedad moderna es producto de la relación del ser humano con su entorno; entorno, tanto público como íntimo, compuesto principalmente por objetos que son resignificados por el artista

En la realidad cotidiana la relación hombre-objeto es protagonista. La sociedad cada vez aísla más al sujeto, se produce un distanciamiento o un vacío social, los seres se alejan cada vez mas unos de otros, el vacío social pasa a ser el entorno del individuo.

El ser humano tiende a llenar ese vacío mediante la promoción del objeto, se apega cada vez más a los elementos materiales de su entorno, el cual tiene como elemento esencial al objeto. La vida cotidiana y los objetos pasan a un primer plano junto al sujeto.

Pero por la misma cotidianidad del objeto se desestima su importancia, muchas veces son simples accesorios, hijos de la producción en serie, que se usan y se botan, o se funden con la vida cotidiana y se hacen invisibles.

Pero existen los objetos que si se conservan, que por alguna razón no se desechan, independientes de su origen de producción masiva. Cada individuo valora sus objetos de manera diferente y les da distintas connotaciones. Aunque el universo de objetos que nos acompañan rota constantemente, hay algunos que por distintas razones permanecen, no se eliminan, pueden ser guardados y algunos olvidados, pero se conservan.

Es interesante estudiar la carga afectiva depositada en los distintos objetos, lo que estos evocan, la nostalgia.

Se produce una ampliación de la noción de cultura, la cotidianidad se puede considerar como nuestro museo individual el cual refleja nuestra cultura personal. Los objetos cotidianos de nuestro entorno, comprados, reglados, utilizados y desechados pasan a tener el valor de signo, comunican, nos hablan de su dueño. Son parte importante de la estética de la vida cotidiana.

Muchas veces, en la pintura, cuando se representa la cotidianidad por medio de los objetos, como por ejemplo en la naturaleza muerta, las obras en general resultan impersonales y frías. El objetivo del siguiente trabajo es llevar al objeto a un plano más personal. Objetos que por si solos muchas veces no tienen relación entre si, pero en conjunto funcionan como un reflejo del autor (poseedor) y tu entorno cotidiano.

Representar los objetos a través de la pintura para sacarlos de su eterna cotidianidad y darles así un nuevo valor. Elegirlos y fotografiarlos, para luego dibujarlos y pintarlos utilizando la fotografía como guía.

1- Naturaleza muerta

El termino naturaleza muerta es una paradoja irresoluble, pues si la naturaleza que tiene como cualidad la vida, ¿como puede ser naturaleza muerta?

La denominación de una pintura como naturaleza muerta aparece por primera vez en Holanda hacia 1650 en inventarios de cuadros.

En las escuelas de pintura existía una jerarquía entre los distintos tipos de pintura enseñados. Al género naturaleza muerta se le asigno el rango mas bajo, pues la reproducción de objetos inmóviles estaba lejos de lo sublime, lo que para la época era el carácter distintivo del arte.

Plinio el viejo (escritor latino, 23-79) se refirió al tema de la representación de objetos; la llamaba pintura sucia basada en la representación de objetos viles y desagradables. Describió el contraste que existe entre la “bajeza” de los temas y la “más grande gloria” que proporcionan al pintor. Explicaba que el éxito de la naturaleza muerta es producto del carácter engañoso e ilusorio de la representación, es eso y no su objeto, lo que provoca placer en el espectador. Plinio demuestra que desde su aparición la naturaleza muerta se baso en el contraste entre el carácter insignificante o fútil del tema y el ilusionismo de la representación.

Según el orden establecido por el “árbol de Porfirio”, el rango mas alto correspondía a la pintura de historia (escenas bíblicas, mitológicas, etc.) seguida por los retratos. Los cuadros de animales, paisajes y naturalezas muertas se hallaban en el último lugar de la escala.

Se pensaba que la realidad se constituía por un orden que va de lo inanimado, pasando por lo animado hasta llegar al hombre, poseedor de un alma inmortal y obra maestra de la creación.

Las primeras o naturalezas muertas tempranas estaban insertas en un cuadro con temática religiosa, los cuales fueron calificados como una herejía pictórica pues el tema religioso se veía desplazado. Siendo la imagen religiosa la “importante”, los objetos del primer plano tienen un carácter de “fuera de texto” (texto=evangelio), de “fuera de obra”, de Parergon (contraobra), lo que se añade a la obra y al mismo tiempo se le opone.

El carácter de “fuera de texto” del primer plano se acentúa por su carácter profano el cual se distingue y se opone al sacro.

Un primer plano con objetos y un segundo con una escena sagrada, esto se basa en la dialéctica *fanum/profanum*, dialéctica que opone visión realidad.

Existe una antítesis entre lo sacro y lo profano, se produce un contraste entre el mundo hecho de objetos y el mundo religioso.

Se consiguió reunir en el campo visual de la obra parte del espacio visual cotidiano del espectador, lo que normalmente quedaba más acá de la imagen, nuestro entorno.

Estas formas tempranas de naturaleza muerta se desarrollaron durante una época de cambios económicos y el comienzo de la disolución de las estructuras feudales.

La temática de los cuadros, la aparición de alimentos y objetos en los cuadros se puede interpretar como un indicio de la nueva situación

económica-social. Se produjeron cambios en la industria y en la producción agrícola, pues a principios del siglo XVI el crecimiento de la población demandó más alimentos y más bienes. Esto se dio sobretodo en los países bajos en donde se introdujo con mayor éxito un nuevo sistema económico capitalista.

Esta nueva expansión de los bienes de consumo representaba una experiencia positiva que necesitaba de una representación visual.

Después de esto la naturaleza muerta invade todo el espacio del cuadro.

La imagen se relaciona con el mundo real, con el entorno cotidiano. Se abandona el tema de las imágenes sacras para entrar en la cotidianidad de las personas.

Por primera vez en el mundo occidental el tema de la religión fue objeto de una especie de “desencantamiento”, por lo que los objetos y las mercancías recibían una nueva importancia, convirtiéndose en fetiches capaces de despertar nuevas necesidades y nuevos gustos.

Esta predominancia de los temas triviales frente a los sublimes se entiende por la revolución que cambió la forma de vivir la economía, agricultura y la vida cotidiana de la población en general.

Las pinturas documentan el hecho de que la misma oferta de bienes lujosos crea estímulos que provocan en el espectador un afán de experimentar placer haciendo que sus necesidades crezcan indefinidamente.

En la segunda mitad del siglo XVII el tema de la vanidad de las cosas humanas y la evocación del carácter fútil de los bienes terrenales se hace presente en la naturaleza muerta a través de las vanitas. Se trabaja con el simbolismo, por ejemplo, se añade una calavera a los cuadros muchas

veces ostentosos y lujosos, para neutralizarlos. La absoluta negatividad del objeto se conjuga con el ostentoso ilusionismo de la representación. La calavera nos habla de la fugacidad de la vida.

En todas las naturalezas muertas se trata de alguna manera el tema de la vanidad de la vida, pero en la vanitas el tema de apodera de la pintura.

El género pictórico de la naturaleza muerta se constituye a partir de dos elementos fundamentales: la representación ilusionista y la idea de vanidad de las cosas.

El tamaño natural de los objetos representados es una de las condiciones para que se produzca lo que se conoce como trampaojo, el cual también necesita que los objetos sean representados en su integridad para que la ilusión sea perfecta. Las naturalezas muertas representaron desde un principio el género pictórico en el que los efectos ilusionistas se emplearon con mayor consecuencia y radicalidad.

Se buscaba persuadir y emocionar a través de la viva representación de las cosas y obligar al ojo a equivocarse y sorprenderse al descubrir la falsedad de los objetos representados.

El género exigía de una reproducción realista y minuciosa de los objetos, lo que provoco un refinamiento de la técnica pictórica y nuevos descubrimientos con relación al color.

Según E. Binet, el cuadro en su totalidad podría considerarse como una obra hecha a base de “hundimientos, penetramientos, alejamientos, acercamientos, fingimientos y engaños”.

La naturaleza muerta tematiza desde su nacimiento la dialéctica esencia/apariencia, verdad/ilusión, realidad/imagen.

Se tuvo que recorrer un largo camino para que se acepte lo que muchos artistas ya sabían; que desde el punto de vista técnico y estético, no tiene importancia que objeto se pinte, trivial o sublime, ya que el mérito artístico es el mismo en ambos casos.

Las obras nos dicen mucho sobre la época en que fueron pintadas, nos revelan los intereses culturales y económicos, escala de valores y necesidades del público para el que los artistas pintaban.

Los cuadros sirven como documentos históricos y culturales, dan testimonio de los cambios sufridos por la sociedad.

Se consideraba a los objetos cotidianos dignos de ser representados y portadores de signos.

“Que vanidad que la pintura atraiga la admiración por la semejanza de las cosas cuyos originales no se admiran en lo absoluto.”

Pascal. Pensees.

2- Conceptos en torno al objeto

2.1-Definición de Objeto.

Etimológicamente objeto (objectum) significa lanzado contra, cosa existente fuera de nosotros mismos, cosa puesta delante de nosotros que tiene un carácter material.

Existe la definición de objeto como cosa sobre la que se puede accionar y que carece de autonomía, pero los objetos son distintos a las cosas y la diferencia esta en el carácter artificial del objeto. El objeto esta *hecho*.

En nuestra cultura el objeto es artificial, fabricado, producto exclusivamente humano, es un elemento del mundo exterior, creado por el hombre y hecho a su escala. El lo controla y manipula, tiene un carácter pasivo y sometido exclusivamente a la voluntad del hombre.

Son un testimonio de la existencia del otro.

Los objetos son materiales y reales, poseen materia con forma definida.

Son producto del esfuerzo industrial y están dotados de valor económico.

2.2-Objeto, ser humano y sociedad.

En los últimos tiempos la sociedad moderna ha transformado el hábitat del hombre, vivimos rodeados de objetos, en nuestra vida pública y privada. Como afirma Abraham Moles, la sociedad actual se ha convertido en una "sociedad objetual ". Una sociedad en la cual la cultura incluye todo un inventario de objetos.

El objeto se presenta como exponente de la sociedad actual.

Actualmente se ha convertido en un elemento esencial e indispensable de nuestro entorno, se inserta en nuestra intimidad y se hace parte de nuestro universo cotidiano, es el responsable de crear el entorno íntimo de un individuo.

Entorno en donde el objeto se asocia con el concepto de utensilio como prolongación del acto humano. Se convierte en mensaje social y se les considera como mediadores de la relación entre el hombre y la sociedad.

Las relaciones del individuo con el medio social pasan fundamentalmente por los objetos.

El objeto como utensilio es el mediador entre el hombre y el mundo, mediadores entre las situaciones y los actos, asume una función. La función es la significación del objeto; ella lo hace nacer y lo acompaña siempre.

Como mediador, se convierte en un testimonio de la existencia de una sociedad, reemplazando al espíritu colectivo y al otro individual.

El objeto se podría considerar como el responsable de la estética de la vida cotidiana, del “placer de lo bello al nivel de lo vivido” según Abraham Moles.

Es portador de signos, el objeto es comunicación y portador de mensajes.

Los objetos tienen distintos valores, valor como coeficiente numérico o cuantificable que se atribuye a un objeto en sus relaciones con un individuo, como por ejemplo su valor estético, el cual está relacionado con el placer sensual que provoca en la persona la posesión de un objeto independiente de su utilidad. Es un placer personal e íntimo.

Las personas nos relacionamos con los objetos, y en esta relación intervienen los valores personales, los valores del recuerdo y el apego puramente sentimental. Los objetos nos acompañan durante nuestra vida, son accesorios de vida, viven con nosotros. Podemos ver el paso del tiempo a través de ellos y su desgaste, tomamos conciencia de su uso, el tiempo se plasma en ellos, tienen historia.

Cuando los objetos se multiplican se produce una especie de saturación en el espacio privado, lo que con el tiempo adquiere un valor estético.

La colección, un fenómeno puramente cultural, es un conjunto de objetos reunidos por un individuo, reunidos con un fin no funcional sino puramente estético, la reunión de los objetos no tiene nada que ver con la necesidad, es un fenómeno estético puro.

Es decir, con la colección se puede hablar de un crecimiento estético, pues la cantidad de objetos reunidos no es proporcional a la necesidad del individuo. La persona se siente realizada al completar su colección, la posesión del conjunto de objetos provoca ese placer estético, sensual.

Existe el objeto que es considerado *útil* e *inútil*, los cuales son denominados por Abraham Moles, como objetos *fútiles*.

Estos objetos fútiles tienen como argumento de valor su débil utilidad, siendo lo útil algo peligroso pues tiende a perderse y hacerse olvidar por su utilidad misma, se funde con el cotidiano.

Junto al objeto fútil se encuentran los Gadget, el Gadget que significa objeto ingenioso, es un objeto de valor o poco valor, útiles o inútiles y al mismo tiempo, funcionales. Viven en el universo de lo banal, son

originales dentro de este mismo y esta destinado a satisfacer las microfunciones concretas de la vida corriente. Es distinto al objeto decorativo, pues esta esencialmente definido por el “es para...” y sobretodo porque el Gadget funciona.

La relación estética que establecemos con nuestros objetos es totalmente independiente de la relación funcional (útil-inútil).

Se transforma al objeto en un icono y la importancia de la función queda de lado.

Esta ligada al placer de tocar, de ver y tener, ligada a la sensualidad del placer estético. Es una relación de vinculación.

2.3-El objeto de arte.

Aparición de la función artística de los objetos.

- Valor funcional (utilidad)
- Valor estético (el objeto es mas o menos bello en si mismo).
- Valor del trabajo.
- Valor de historicidad.

A estos valores se les debe añadir los valores personales, como el valor del recuerdo, la nostalgia, presentes en el souvenir o el regalo.

Estos objetos de arte son quizás los que mas permanecen junto a las personas debido a carácter de icono que tienen y al fetichismo del que son objeto

2.4-Tipos de relación entre el hombre y los objetos.

- *Modo adquisitivo.* Es el modo del acaparador. Las cosas son una extensión del hombre. El ser esta en el centro de sus posesiones que son la esencia de si mismo. Las posesiones son tesoros.
- *Modo agresivo.* Destrucción de los objetos para así, de alguna manera, poseerlos.
- *Modo estético.* Se basa en la belleza pura.
- *Modo surrealista.* Es una percepción estética que se basa en el factor de extrañeza del objeto
- Modo funcionalista.* Los o Según Abraham Moles el hombre se relaciona con sus objetos de los siguientes modos:
 - *Modo ascético.* Las cosas y sobretodo los objetos son enemigos que es preferible mantener a la distancia. Se desconfía de la atracción que los objetos ejercen sobre la persona.
 - *Modo hedonista.* La posesión de los objetos provoca placer.
 - *Modo kitsch.* Opuesto a la relación funcional. Se amontonan y acumulan objetos utilizando lo funcional como pretexto. Placer hedonista de la posesión.

3-El Kitsch

La palabra “kitsch” aparece un Munich, Alemania. Se cree que el término es un derivado de la palabra alemana *kitschen*, la cual significa “hacer muebles nuevos a partir de los viejos” o “recoger basura de la calle”.

El kitsch es un concepto estético y cultural, un tipo de relación que el hombre establece con sus cosas, vinculo entre el ser humano y su medio, medio artificial lleno de objetos. Es un modo estético de relación con el ambiente.

Se asocia al desarrollo del mercado de consumo masivo, con la falsificación, imitación y copia.

Se vincula con el “arte de vivir”, la cotidianidad, la vida diaria y es ahí en donde encuentra su autenticidad, se adapta a la medida del hombre porque es creado por y para el hombre mismo. Es el modo estético de la cotidianidad.

Podemos encontrar el kitsch en las artes visuales, en la música, en la literatura, en la decoración en al pintura y en el objeto.

Según Abraham Moles, todo arte forma parte de lo inútil y vive del consumo del tiempo, por la tanto el kitsch es un arte, pues adorna la vida cotidiana con una serie de ritos ornamentales que la decoran y le dan complejidad.

Aparece como un movimiento permanente al interior del arte, en la relación entre lo original y lo vulgar.

Dentro del kitsch encontramos la idea de saturación, acumulación, de frenesí, de abarrotamiento, la idea del “siempre mas”. Se opone a la

simplicidad. Un conjunto kitsch es un conjunto en donde el número de objeto es elevado y rico en saturación visual.

Mi trabajo se relaciona con el principio de acumulación y sobrecarga del kitsch con la sobrecarga de imágenes en el soporte, así como la saturación de colores, brillos y detalles.

El objeto esta siempre bien y mal ejecutado: bien al nivel de la realización cuidada y acabada, pues con el kitsch se recupera el talento artesanal y mal en el sentido en que la concepción esta ampliamente distorsionada.

El ser humano pasa de la relación de uso a la relación de amor con respecto al objeto, lo integra y el mismo se sitúa junto e el, coexistiendo paralelamente con el objeto.

3.1-El Objeto Kitsch

Al hablar del objeto kitsch se debe dejar de lado el “objeto utensilio” pues el interés esta puesto en la estética.

Características:

- Las superficies de los objetos se cubren lo mayor posible, se enriquecen con representaciones símbolos y ornamentos, rara vez contienen superficies en blanco (idea de acumulación).
- Rica gama y combinaciones de colores.
- Los materiales incorporados muy rara vez se presentan como son.

- Idea de distorsión de las dimensiones. El aumento o la reducción del tamaño de los objetos en relación con el modelo original, como por ejemplo, una pequeña figura de la torre Eiffel.
- El objeto kitsch, como todo objeto, esta hecho a la escala del hombre.

Existen dos tipos de objetos kitsch:

- Los objetos pensados desde su origen como kitsch, por ejemplo, los souvenirs o recuerdos de viajes, objetos religiosos, esotéricos, etc.
- Objetos que ignoran su carácter kitsch, fueron creados para ser objetos funcionales. La mayoría de los objetos de nuestro entorno pertenecen a esta categoría.

Agrupamiento de objetos:

- Idea de amontonamiento sin ninguna restricción, con excepción del espacio físico en el cual se encuentran. Esta idea de amontonamiento crea el conjunto kitsch. Cuando los objetos se multiplican y sus zonas de influencia comienzan a tocarse queda de manifiesto el estilo kitsch.
- Idea de heterogeneidad. No existe relación directa entre los objetos reunidos.
- Idea de autenticidad kitsch. Implica un lento desarrollo, una acumulación de objetos. El kitsch rara vez es producto de una intención deliberada

4- La obra

4.1-Antecedentes

Con la llegada del siglo XX el objeto y la vida cotidiana se convirtieron en protagonistas del arte; el surrealismo, Marcel Duchamp y el pop art fueron algunos de los que trabajaron el tema. El objeto fue tema en los tres casos pero de forma distinta, por ejemplo, el surrealismo trabajó con el objeto pues se pensaba que los objetos manifiestan la manera de entender el mundo, algo que los surrealistas querían trastocar. El pop art encuentra sus orígenes en el dadaísmo y su desprecio por el objeto, sin embargo el pop no trabaja con la filosofía anti arte, sino que eleva objetos de la vida diaria a obras de arte, pero siempre con una carga de ironía.

Uno de los antecedentes más claros de mi obra es el pop art, arte orientado hacia el mundo material y la vida cotidiana. Se produjo un arte accesible, que utilizaba como tema cosas y objetos cotidianos, estableciendo que el arte no depende de la grandiosidad del tema.

Los artistas pop de la década del 60, se preocupaban por el objeto, por las cosas de uso cotidiano, las cuales funcionaban como retrato de su propietario y sus costumbres. Trabajaban con objetos de producción en serie, comprados o recogidos de la calle. Es un arte vinculado con la sociedad de consumo.

Un antecedente muy directo de mi trabajo es la obra del pintor argentino contemporáneo Andrés Compagnucci (La Plata, 1966), el cual explora en su obra la carga afectiva que se deposita en los objetos cuando estos

funcionan como recuerdos, trabaja con cosas que le entusiasman por su contenido afectivo. Su pintura representa a través de los objetos las preferencias, el hábitat y las costumbres del hombre actual. Trabaja con el realismo fotográfico, género de pintura que se basa en pintar teniendo como guía una fotografía. Se preocupa por la buena artesanía de la pintura, muy trabajada y con buena ejecución. En sus pinturas existe gran preocupación por los detalles, todos los elementos presentes en el cuadro tienen prácticamente la misma importancia.

Se preocupa por revalorizar lo cotidiano, trabaja con el poder evocador de los recuerdos. Busca objetos capaces de llevarnos a lo conocido y lo hace desde una visión popular, lo popular en términos de cotidianidad urbana, de percepción, de arraigo



Andrés Compagnucci.
Recuerdo de punta del este, 1994, óleo s/tela, 140X100cm.

También está el trabajo de la norteamericana Audrey Flack (Nueva York, 1931), artista hiperrealista que en las décadas del 70 y 80 trabajó el tema de las Vanitas con un estilo marcadamente femenino e individual, realizando pinturas llenas de recuerdos personales.



Audrey Flack.
Marilyn vanitas, 1977.

4.2- Mi trabajo.

El objetivo de mi trabajo es la revalorización de la experiencia que tenemos con el objeto a través de la pintura. Valorar lo cotidiano, las pertenencias y simples objetos de la vida diaria. La relación que establecemos con nuestros objetos es protagonista de nuestra vida y realidad cotidiana, la idea es revalorizar esa experiencia y llevarla hacia un nuevo nivel utilizando como medio la pintura.

Vivimos rodeados de objetos, el ser humano tiende a llenar su vacío social apegándose cada vez más a los elementos materiales de su entorno.

Los objetos, nuestros objetos hablan de quienes somos y son una especie de retrato de su nuestra forma de vivir, pero a la vez están destinados a perderse por su carácter trivial y muchas veces desechable. Se desestima la importancia del objeto por su misma cotidianidad, se funden con la vida diaria y se hacen invisibles, pasan a formar parte de nuestra escenografía diaria, para algunos con el tiempo ser desechados.

La obra recoge esos objetos que se conservan, que por alguna razón no se desechan. Aunque los objetos que nos acompañan rotan constantemente hay algunos que permanecen, pueden ser olvidados pero se conservan. No absolutamente necesarios pero importantes por la carga afectiva depositada en ellos. Cada individuo valora sus objetos de manera diferente, cada uno tiene su importancia y se le da distintas connotaciones.

Uno de los temas que mi trabajo trata es el valor del recuerdo, la carga afectiva depositada en los distintos objetos, destacar la importancia que tienen como acompañantes, los recuerdos depositados en ellos y lo que estos nos evocan, razón por la cual mi pintura hace clara referencia a la infancia.

Me preocupo de encontrar objetos que evocan recuerdos aunque muchas veces provengan de una industrialización que repite productos en serie. Cada objeto habla de un momento y un lugar.

Otro criterio para seleccionar objetos tiene que ver con sus cualidades estéticas, como color, forma, originalidad, etc.

La obra trabaja el tema de la acumulación y saturación. Vivimos en una sociedad que tiene como característica el exceso de imágenes, nuestro espacio esta saturado de publicidad, imágenes y objetos. Mi pintura representa también eso, es una imagen del exceso, de la saturación que nos rodea. Esa fue la razón por la cuál elegí trabajar en un formato grande, pues la pintura llena un espacio mayor y la saturación de la tela con los objetos pintados, según mi opinión, causa más impacto en el espectador. Retratar una vida consumista, saturada de imágenes y abundante de objetos a través de una pintura igualmente abundante y saturada. En nuestra cultura predominantemente visual la imagen esta en el mismo nivel que la mercancía, que el objeto.

El cuadro esta plagado de imágenes pintadas de objetos, con muy poco espacio entre ellas. El exceso que nos rodea se corresponde con la saturación y acumulación presente en mi pintura. Uno no puede escapar de la presencia masiva de objetos/mercancías en una sociedad

abundante. La obra da cuenta de esta abundancia a través de la pintura de objetos.

Existe la intención de capturar la atención, de darle importancia a los objetos representados y enfrentar al espectador con el mundo de los objetos.

La mayor parte de los objetos presentes en la pintura pertenecen a mi ambiente, pero existen algunos que no son míos y que fueron elegidos por sus cualidades estéticas. Se podría decir que reuní los objetos de muchos cajones en un solo cuadro. La pintura es al óleo con excepción del fondo que está pintado con pintura acrílica plateada y está hecha sobre una tela de 1,75 x 1,55 cm. Se fotografía cada objeto por separado para poder captar bien los detalles, para luego utilizar la fotografía como base o guía para pintar. La composición es una especie de ensamblaje, solo cuando se termina de pintar un objeto, se piensa en el siguiente. No hay objetos más importantes que otros, todos tienen la misma importancia y existe un gran cuidado por el detalle en todos. Algunos objetos están pintados con un tamaño diferente a su original, por ejemplo, un imán del refrigerador se representa más grande o un teléfono más pequeño, esto tiene el propósito de uniformar o producir cierta armonía en los tamaños de los distintos objetos o para representar mejor los detalles de un objeto muy pequeño. Se trata de llenar al máximo el espacio de la tela para crear una sensación de totalidad, de saturación, cada objeto funciona por sí solo pero también como un todo. No existe una lectura lineal de la pintura, al ojo se le impide seguir un recorrido literal, se le obliga a ir por grupos o de

un objeto a otro. La mirada rebota si cesar de un punto a otro, el movimiento no cesa.

Los objetos al ser pintados, son llevados a otro nivel, adquieren importancia, a cada uno se le dedico tiempo y trabajo y se les valora de otra forma al ser representados.

La pintura, a través de los objetos representados, nos muestra una forma de vivir, una identidad y una cultura. Funciona como retrato pero al mismo tiempo cualquiera se puede relacionar con ella.

Conclusión

La unión de la pintura con lo cotidiano, la relación hombre-objeto, la importancia que este tiene en la vida del hombre, la recolección y representación por medio de la pintura de nuestros objetos son los temas que trata mi trabajo. El objetivo es la revalorización de la experiencia que se tiene con el objeto a través de la pintura. Llevar los objetos a otro nivel, darle una nueva importancia. Sacarlos de su entorno y llevarlos a la pintura. Valorar la experiencia, la relación que establecemos con los objetos, la carga afectiva que depositamos en ellos, su valor como símbolo, como reflejo de la vida que llevamos. Representar una cultura saturada, consumista y abundante de objetos a través de una pintura igualmente abundante y saturada.

La pintura pretende llamar la atención del espectador y enfrentarlo con el mundo de los objetos, de darle importancia a la relación que establecemos y experimentamos con nuestros objetos.

“Una piedra tallada, o paleolito, nos aporta mucha información sobre las necesidades de los primeros seres humanos; desenterrar raíces, despellejar animales y raspar pellejos. Con el tiempo, el hombre talló todavía más esa misma piedra para hacerla más afilada. Luego la piedra sufrió más y más modificaciones para colmar otras necesidades. Y con cada nueva herramienta, los humanos descubrían nuevas formas de utilizarla. Las nuevas herramientas crean nuevas necesidades que, a su vez, crean nuevos objetos.

Nos gusta rodearnos de objetos; es parte de nuestra naturaleza. Será quizás un instinto anal, pero nos gustan nuestras cosas.

Todos estamos rodeados de objetos, sean útiles, decorativos, bellos, feos, triviales o singulares, no podemos evitar dejar indicios en todas partes en cuanto a nuestra identidad. Indicios sobre nuestra cultura, identidad nacional, ideología política, afiliación religiosa e inclinaciones sexuales, nuestros objetos reflejan quienes somos realmente y quienes queremos ser.

Fijaos en el proceso por el que decidimos con que quedarnos y de que deshacernos. ¿Valoramos las cosas que no han sido nunca tocadas o las que tocamos continuamente, las más útiles o las más inútiles? Podemos convertir nuestros objetos en fetiches e imbuirlos de magia y recuerdos, de poder religioso o sexual. Se transforman en objetos de culto, objetos de deseo y objetos de miedo, puesto que todos ellos alimentan nuestras pasiones y obsesiones.

Nos hemos hecho una idea de quienes fueron nuestros ancestros por los objetos que dejaron tras de sí. Y así será para los arqueólogos del futuro. Por nuestros ancestros nos conoceréis.”

Peter Gabriel

Imágenes

Pintura



Detalle



Detalle



Detalle

Bibliografía

- * Moles, Abraham: *Teoría de los objetos*. Barcelona, 1974.
- * Moles, Abraham: *El kitsch: el arte de la felicidad*. Barcelona, 1990.
- * Broch, Hermann: *Kitsch, vanguardia y el arte por el arte*. Barcelona, 1979.
- * Stoichita, Víctor Ieronim: *La invención del cuadro: arte, artífices y artificios en los orígenes de la pintura europea*. Barcelona, 2000.
- * Schneider, Norbert: *Naturaleza muerta: apariencia real y sentido alegórico de las cosas: la naturaleza muerta en la edad moderna temprana*. Köln, 1992.
- * Taschen: *1000 extra/ordinary objects*. Köln, 2005.
- * Osterwold, Tilman: *Pop art*. Köln, 2007.
- * Valdés Urrutia, Cecilia: *Pintura en Chile 1950-2005*. Santiago, Chile, 2006.
- * Crepaldi, Gabriele: *Siglo XX, Pintura*. Milán, 2001.